

El Hospital Provincial de Castellón, la Universitat Jaume I y el Hospital General Universitario publicaron recientemente el primer caso clínico en el mundo de un menor que tuvo que ser ingresado durante dos meses por la adicción comportamental que padecía por abuso a los videojuegos. Es un caso insólito en cuanto a la necesidad de hospitalización, pero hace algún tiempo que las terapias para hacer frente a este problema ya han llegado a la red del Sergas en Vigo. En la actualidad, la Unidad de Tratamiento de Conductas Adictivas de Vigo, Asvidal, trata a alrededor de una decena de adolescentes por dependencia a nuevas tecnologías.

La Unidad de Conductas Adictivas trata a una decena de menores por dependencia de las tecnologías

La mayoría son adolescentes de entre 14 y 16 años ► Desarrolla una campaña de prevención con centros de salud y educativos

La directora de Asvidal, la psicóloga clínica Carmen Guimeráns Freijeiro, explica que los casos están aflorando, entre otras cuestiones, por la campaña de prevención que han puesto en marcha con charlas en cen-

tros educativos y asesoramiento y contacto directo con médicos de Atención Primaria, para que sepan informar a las familias y derivarles aquellos casos problemáticos.

Guimeráns cuenta que han tenido

un caso de un menor con 12 años, pero destaca que los casos que les llegan más habitualmente se sitúan sobre todo entre los 14 a los 16 años. "Son las edades en las que los padres acuden con mayor alarma. Como es

tan importante la escolarización, terminar la ESO y están un momento clave para su futuro, se preocupan mucho", detalla. Los chicos son abrumadora mayoría en la adicción a los videojuegos. "No hemos tenido más que un caso de una chica, fue esporádico y enseguida se arregló", señala. Entre ellas es más habitual la adicción a las redes sociales a través del móvil.

También han observado que "las familias desestructuradas se alertan mucho antes, están más preocupadas y vienen muy rápido". En cambio, les "cuesta más trabajar con ellas". "Cuando hay problemas de índole económico, se traducen en que los adolescentes tienen menos posibilidades de ocio adecuada, de una casa en condiciones...", explica.